

Algunos ídolos cilíndricos megalíticos desconocidos

Por MARÍA JOSEFA ALMAGRO GORBEA

OBJETO DE ESTE TRABAJO

Una de las características de la cultura llamada megalítica o del Bronce I hispano es la gran variedad de ídolos de todas clases que nos proporciona. En efecto, gentes de profundas creencias religiosas, los ocupantes de los sepulcros megalíticos, tanto en las cuevas naturales y artificiales como en los sepulcros especialmente edificados para enterramientos, crearon, para satisfacer sus necesidades espirituales, una tipología muy diversa y variada de ídolos, que aunque en esencia representen la misma idea de un dios de la vida y la muerte, de la resurrección y de la fecundidad, se nos ofrecen, sin embargo, a nosotros con formas y estructuras plásticas muy diferentes.¹

Dentro de la rica serie de estos ídolos, los cuales aún esperan se dedique a su estudio un trabajo todo lo extenso que este tema requiere, ocupan un lugar destacado en la Península Ibérica los ídolos que hasta ahora se han venido agrupando dentro de la serie que M. Almagro ha denominado tipo VII y también «ídolos cilíndricos», a causa de la forma que tienen. Conocida ya desde mediados de siglo esta clase de ídolo megalítico hispano ha sido tratado en variadas y diferentes publicaciones, tanto en España como en la vecina Portugal.² Nosotros venimos prestando una especial atención a cuantos hallazgos dispersos poseemos de ídolos cilíndricos, y hemos inventariado todos los

1. El trabajo básico sobre la tipología de todos estos objetos de valor religioso que llamamos ídolos del Bronce I hispano es por ahora el de MARTÍN ALMAGRO, *El ídolo de Chillaron y la tipología de los ídolos del Bronce I hispano*, en *Trabajos de Prehistoria*, vol. XXIII, Madrid, 1966.

2. La bibliografía más importante sobre este tema puede resumirse en esencia en los siguientes trabajos, donde los interesados en este asunto pueden encontrar una más amplia bibliografía:

A) Portugal: V. CORREIA, *Ídolos prehistóricos tatuados de Portugal*, Lisboa, 1915. — J. FORTES, *Sobre o tatuagem facial em ídolos prehistóricos e gentílicos*, en *Arquivo de Anatomia e Antropologia*, III, 1915, págs. 61-64. — C. RIBEIRO, *Notícia de algumas estacoes y monumentos prehistóricos*. — V. CORREIA, *El Neolítico de Pavía*, Memoria n.º 27 de la C.I.P.P., Madrid, 1921. — E. JALHAY y A. DO PAÇO, *El Castro de Vilanova de San Pedro*, en *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropolo-*

gía, Etnología y Prehistoria, t. XX, Madrid, 1945, págs. 41-43, láms. XIV, XVI y XX, fig. 4. — A. VIANA, F. FORMOSINHO y O. VEIGA FERREIRA, *Algunas notas sobre o Bronze Mediterrâneo do Museu Regional de Lagos*, en *Zephyrus*, IV, 1953, pág. 107-117, figs. 10 y 11, láms. IV, V, y VI. — A. PAÇO, *Castro de Vilanova de San Pedro, Campanha de Excavações de 1956, 1952, 1953 e 1954*, en *Rev. Anais*, II serie, vol. 8, Lisboa, 1958, figs. 10 y 11. — A. PAÇO y G. LYSTER FRANCO, *Ídolo cilíndrico de Calcarea Oculado do Algarbe*, en *Actas e Memórias do I Congresso Nacional de Arqueologia*, Lisboa, 1959. — Y sobre todo es indispensable citar aquí los trabajos del matrimonio G. y V. LEISNER, que han recopilado pacientemente, en una obra de gran interés científico, todos los materiales de la cultura del Bronce I hispano-portugués: G. y V. LEISNER, *Die Megalithgräber der Iberischen halbinsel, Der Süden*, 1.ª parte, Berlín, 1943, y *Der Westen* 3.ª parte, Berlín, 1965.

B) España: L. SIRET, *Orientaux et occidentaux*

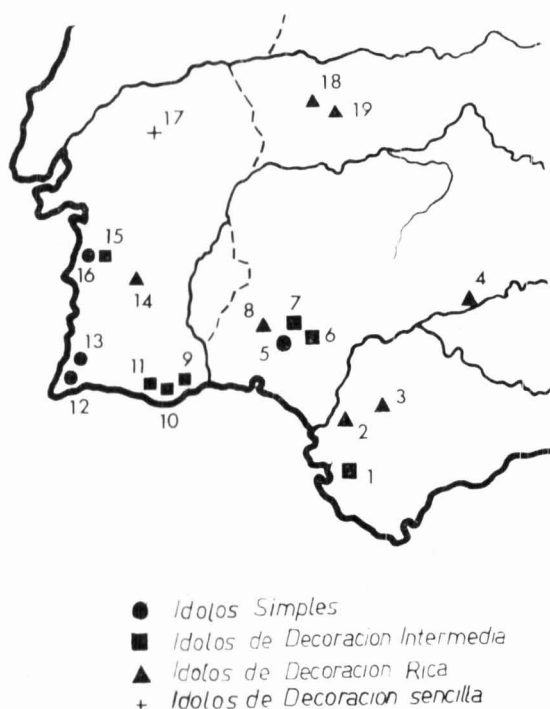


Fig. 1. — Dispersión de los ídolos cilindro de la cultura megalítica hispano-portuguesa: 1, Gamaza; 2, Lebrija; 3, Morón (3 ejemplares); 4, Córdoba; 5, El Pozuelo (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7); 6, Provincia de Huelva (Museo Arqueológico de Sevilla); 7, Provincia de Huelva (Col. Prats); 8, Conquero (Huelva); 9, Moncarapacho; 10, Olhao; 11, Col. C. L. F.; 12, Monte Belho (2, 3); 13, Alcalar (2 y 7); 14, Aljustrel (Museo de Sines); 15, S. Francisco da Sena (Museo de Santiago de Cacem); 16, S. Francisco da Sena (Museo de Santiago de Cacem); 17, Pavia; 18, Extremadura Española (Museo Arqueol. Nacional); y 19, Extremadura Española (Colec. Pidal).

I. — EL ÍDOLO DE CÓRDOBA

La pieza primera que vamos a describir a continuación procede del sur de España, y más concretamente de la provincia de Cór-

ejempares encontrados en excavaciones sistemáticas, en poblados y sepulturas, y así hemos podido establecer un mapa de dispersión de los mismos, superando otros llevados a cabo en estudios anteriores (figs. 1 y 2).

No es nuestra intención extendernos ahora en el estudio de toda esta rica serie de ídolos cilíndricos propios de la cultura megalítica occidental hispano-portuguesa, aunque a pesar de la personalidad e interés de estas creaciones plásticas su análisis tipológico y cronológico apenas ha sido abordado hasta hoy, como tampoco han sido estudiados detenidamente los otros tipos de ídolos de nuestro Bronce I hispano. Sólo muy someramente se han descrito las diferencias tipológicas de todos estos ídolos, y muy superficialmente se ha esbozado el problema de su cronología, así como muy poco se ha dicho en concreto útil sobre el origen de los mismos.³

Nosotros, con este trabajo que ahora publicamos, sólo deseamos aportar unos cuantos datos más para el estudio de esta clase de ídolos cilíndricos, dando a conocer algunos nuevos ejemplares, los cuales vienen a enriquecer y ampliar grandemente el área de dispersión de este tipo de ídolos, variando algunas de las tesis establecidas en estudios anteriores sobre este sugestivo tema.

en Espagne aux temps préhistoriques, en *Revue des Questions scientifiques*, 1906, lám. VI, fig. 4. — J. DE M. CARRIAZO, *La Escultura tartesia*, en *Archivo Español de Arte y Arqueología*, t. VII, 1931, págs. 97-111. — M. ALMAGRO, *A propósito de un nuevo ídolo cilíndrico de mármol*, en *Ampurias*, t. XIV, pág. 207. — M. ESTEVE GUERRERO, *Ídolo de mármol hallado en Lebrija*, en *Ar. E. de Arq.*, t. XXXIX, 1961. — L. MORA FIGUEROA, *Nuevo ídolo cilíndrico oculado, Gamaza*

(Cádiz), en *Noticiario Arqueológico Hispánico*, número VII, págs. 105-107, lám. XII. — *Catálogo del Museo Arqueológico Nacional: Antigüedades prehistóricas*, n.º 1581 (20572), pág. 40, lám. v.

3. Tan sólo M. Almagro, en su artículo ya citado de *Ampurias*, t. XIV, planteó, aunque no muy detenidamente, el problema del origen y la cronología más o menos aproximada de este tipo de ídolo cilíndrico.

otra referencia más concreta sobre las circunstancias del hallazgo y lugar exacto donde debió de aparecer. Tampoco podemos

Arqueológico de Córdoba, a través de su directora la señorita Ana María Vicent, quien nos dijo que esta hermosa pieza fue adquirida

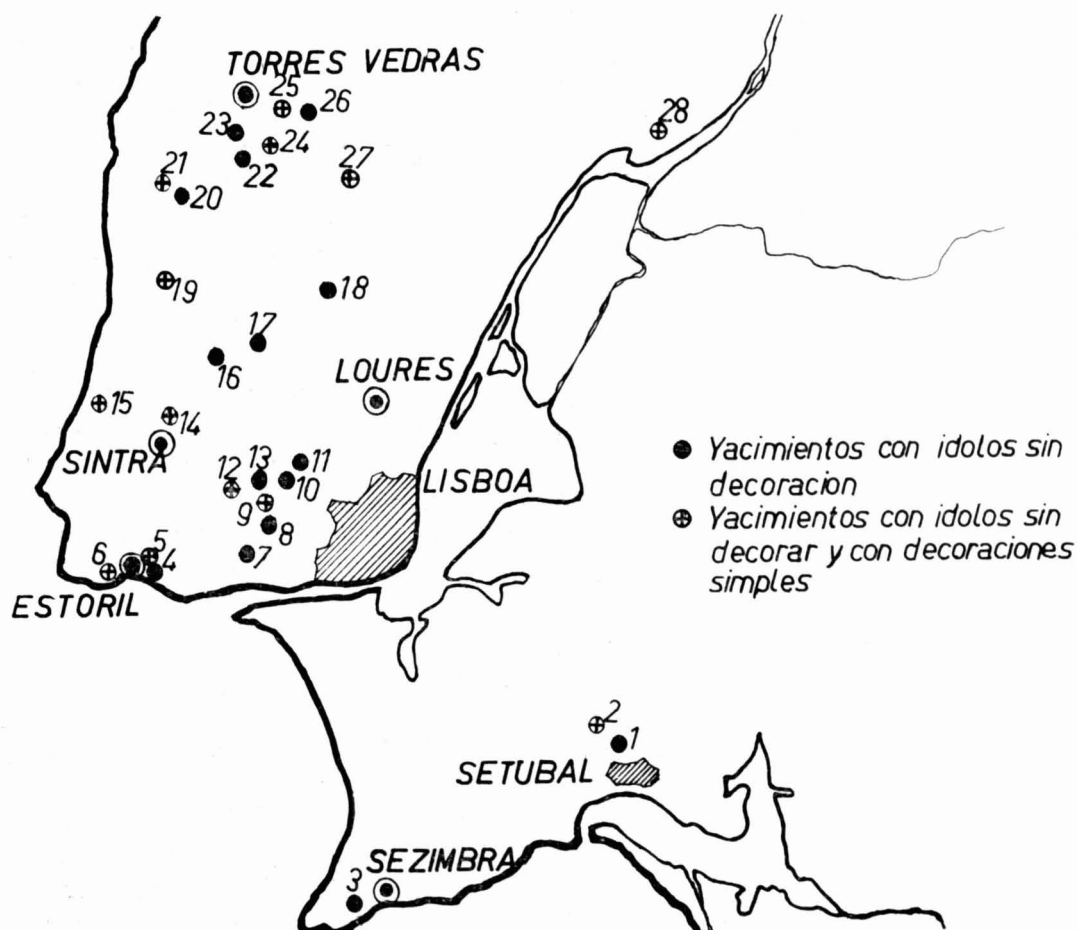


Fig. 2. — Dispersión de los ídolos cilindro en la región de la Extremadura Portuguesa: 1, Rotura; 2, Palmela; 3, Lapa da Bugio; 4, San Pedro de Estoril; 5, Alapraia; 6, Cascais; 7, Liceia; 8, Monte Abrao; 9, Estria; 10, Carenque; 11, Dolen das Conchadas; 12, Agualva; 13, Belad; 14, San Martin de Sintra; 15, Praia das Masas; 16, Folha das Barradas; 17, Castro de Olelas; 18, Alto da Toupeira; 19, Samoara; 20, Cabezo de Arruda; 21, Serra das Mutelas; 22, Serra da Vila; 23, Castro do Zambujal; 24, Tholos de Barros; 25, Cova da Moura; 26, Cova da Carrasca; 27, Casal do Penedo, y 28, Vilanova de San Pedro.

afirmar con toda seguridad que proceda de la misma provincia de Córdoba, aunque se supone hasta ahora que allí debió de encontrarse.

Los únicos datos, ciertamente muy vagos y poco aclaratorios, sobre su procedencia los hemos podido obtener en el mismo Museo

en el comercio de antigüedades de Córdoba por don José González del Campo, sin obtener de ella procedencia ninguna. Posteriormente el mismo propietario depositó generosamente el idolillo en el Museo Arqueológico de Córdoba, a instancia de su mentada directora.

Este bello ejemplar es de mármol blanco y se encuentra bastante patinado y desgastado por el roce al que con el transcurso del tiempo se ha visto sometida la pieza. Mide 90 mm. de altura del trozo conservado del cilindro, por 70 de grosor del mismo, pero, como puede apreciarse en las fotografías (lám. 1), esta figura ha perdido gran parte de la mitad inferior del cilindro y también algo de la zona superior del mismo. Conserva, sin embargo, en regular estado de conservación la mitad superior, que es la decorada, y por ello la parte capital para el estudio de la pieza.

La decoración que nos ofrece está finamente grabada y es muy rica. No se encuentra reducida, como en otros tipos de ídolos tan sólo a la zona delantera de los mismos, sino que ocupa todas las caras del cilindro en su parte superior. Desgraciadamente, una fractura ha desgastado la cara superior plana del ídolo e incluso un poco de la zona anterior que lindaba con aquélla, por lo cual en la actualidad no podemos apreciar la estilización del pelo que indudablemente hubo de cubrir estas partes del ídolo, aunque es posible reconstruirlo de nuevo a base de compararlo con el de otras piezas semejantes a la que estamos describiendo.

La representación grabada del cilindro sigue los modelos típicos de toda esta serie ya numerosa de ídolos antopomórficos cuyo tema principal acostumbra a ser los dos grandes ojos circulares.

En efecto, también en este ejemplar vemos, como motivo central, en la cara anterior del mismo, dos grandes ojos radiformes, representados, como en otras ocasiones, por un punto ahuecado central y varios radios incisivos rectos, trece en el ojo derecho y catorce en el izquierdo, colocados a la misma distancia y alrededor del hoyito o punto central. Por encima de ambos ojos aparecen

sendas líneas simples arqueadas, una de ellas casi perdida por la rotura y el correspondiente desgaste; ambas representarían las cejas de este rostro. Debajo de los ojos aparecen cuatro pares de líneas paralelas y concéntricas a las cuencas oculares, pero el último par está casi completamente perdido por la parte anterior, o cara del ídolo. Estas líneas van dando completamente la vuelta al cilindro y terminan en la parte posterior del mismo, a pocos centímetros de la otra línea que separa la decoración que representa el pelo, tras haber dibujado al final de su recorrido un pronunciado zigzag. Su representación es interpretada por algunos autores como un tatuaje facial o estilizaciones de los rasgos de la cara, pero tal vez pueda tratarse de las barbas del ídolo. El pelo, trazado en apretados y finos zigzags como en los ídolos de Morón, Conquero, Lebrija y algún otro, podemos dividirlo en tres secciones, según el trazado adoptado en las distintas partes de la cabeza: 1.ª, La parte que corresponde a las dos sienes en la que el pelo dispuesto en dos bandas simétricas ha sido trazado por una sola línea de zigzags, bastante apretados, que se van estrechando a medida que se acercan al centro de la cara, donde quedan reducidos a un simple punto. 2.ª, La parte que corresponde a la cara superior del cilindro o calota, muy fraccionada por la rotura, como ya hemos dicho anteriormente. Su estado de desgaste hace imposible apreciar ningún resto del trazado del pelo. Seguramente, y a juzgar por otros ejemplares cilíndricos semejantes, debería de estar constituido de la siguiente forma: La zona anterior lindante con las dos bandas de las sienes quedaría dividida en dos partes iguales por una raya o acanaladura central compuesta por dos líneas paralelas que encerrarían a su vez a cada lado, en su interior, sendas zonas de líneas paralelas. En la parte posterior, justo en la terminación de dicha

raya, aparecería otra zona en zigzags que cubrirían toda la cabeza, dando lugar, en la parte posterior del cilindro, a la coleta, que podemos apreciar en la pieza objeto de nuestro estudio, y que constituye la tercera sección de pelo. Esta coleta tiene forma de cola de milano, es decir, estrecha al principio para luego irse ensanchando gradualmente a medida que avanza hacia abajo, para terminar en el centro del cilindro, en donde

la cierra una línea recta que a su vez va dando la vuelta todo alrededor del cabello, rematándolo. Está compuesta, dicha coleta, por varias líneas paralelas de zigzags; tres pueden apreciarse todavía en nuestra pieza, aunque ciertamente muy desgastadas y bastante perdidas por el roce. Estos zigzags, muy finamente trazados, caen verticalmente, como si fueran rizos, a lo largo de la parte posterior del cilindro.

II. — TIPOLOGÍA Y PARALELOS DE ESTE ÍDOLO

Dentro de la serie de los ídolos cilíndricos o tipo VII de M. Almagro, que poco a poco ha ido enriqueciéndose y haciéndose más numerosa tras los descubrimientos y hallazgos que se han hecho, y que esperamos en el futuro irán incrementándose aún más, debemos colocar esta pieza en el grupo D de nuestra tabla tipológica.⁴ Este grupo corresponde a los ídolos cilíndricos de más rica y compleja decoración grabada. En ellos, como ya hemos podido apreciar en la pieza anteriormente descrita, las representaciones grabadas ocupan todo alrededor del cilindro en la mitad superior o cabeza del mismo.

Sus paralelos más cercanos, tanto por la riqueza como por la originalidad con que han sido trazados los rasgos de la cara, podemos hallarlos en la serie de ídolos del sur de España recogidos ya en varios artículos y entre los que podemos citar exhaustivamente los ídolos de Lebrija⁵ los tres de Morón⁶ (ambos en Sevilla), el ídolo de Conquero (Huelva), el de Extremadura (del Mu-

seo Arqueológico Nacional)⁷ y por último el que daremos a conocer a continuación, del Museo de Sines, en Portugal. Igualmente debe pertenecer a este grupo primero de ídolos oculados cilíndricos el ídolo en forma de hacha de la colección Pidal,⁸ que aunque por su estructura tenga forma de hacha, o mejor dicho de fémur, como los que aparecen en los ídolos oculados de huesos largos de Los Millares y Almizaraque,⁹ por su decoración, por la manera como han sido trazados los ojos, las cejas y sobre todo los cabellos, debemos incluirlo dentro de esta rica serie de ídolos cilíndricos.

Creemos nosotros que este grupo, más completo y profuso, correspondería al tipo final de ídolos cilíndricos oculados, el cual seguramente se había originado con posterioridad a los otros ídolos cilíndricos más sencillos y más inhábilmente trazados, pero con personalidad y características muy acusadas, propias de pueblos oriundos de Iberia. Desde luego, no deja de ser esto una teoría, pero por el momento a ello nos inclina el

4. M.^a J. ALMAGRO, *Los ídolos Betños y los ídolos cilíndricos de la cultura megalítica: tipos y dispersión geográfica*, en *Trabajos de Prehistoria*, t. XXV (en prensa).

5. ÉSTEVE GUERRERO, ob. cit.

6. CARRIAZO, ob. cit., y LEISNER, ob. cit., primera parte.

7. El de Conquero en LEISNER, ob. cit., 1.^a parte, lám. 95, n.^o 4-5, y el de Madrid, en la lám. 95, n.^o 4; y *Catálogo del Museo Arqueológico Nacional* citado, lám. 5.

8. LEISNER, ob. cit., lám. 95, n.^o 9, y CARRIAZO, ob. cit., lám. III.

9. LEISNER, ob. cit., lám. 94, 149.

catálogo y mapa de dispersión que hemos llevado a cabo de este tipo VII de ídolo megalítico hispano. Hasta ahora se había creído que estos ídolos cilíndricos de rica decoración aparecían tan sólo en el Sur de España y que en Portugal todos eran del tipo más sencillo, entroncándose los simplísimos de la zona de Lisboa con los del Sur de España por medio de la serie inter-

media del Algarbe y de Huelva. Nosotros, sin embargo, hemos podido recoger recientemente, en un viaje por Portugal, un ejemplar del Museo de Sines, el cual describiremos en este mismo trabajo. Este ejemplar portugués forzosamente lo hemos de entroncar con este grupo de rica y profusa decoración de los hallazgos españoles de estos ídolos.

III. — ÍDOLO DEL MUSEO DE SINES (BAIXO ALEMTEJO)

En agosto de 1959, en la región portuguesa del Baixo Alemtejo, fue hallado un hermosísimo ídolo cilíndrico con profusa decoración grabada en toda la superficie de la mitad superior del cilindro (lám. II), característica que da originalidad a esta pieza portuguesa, pues en aquel país hasta ahora todos los ídolos cilíndricos conocidos eran lisos, o al menos sin decoración alguna por detrás, los más ricos en representaciones grabadas.

Fue hallado nuestro ídolo en la «Herdade da Cariola», entre Ervidel y Ajustrel, hacia el interior de la región del Baixo Alemtejo. El hallazgo fue casual, y su propietario, don José Miguel Costa, depositó la pieza en el Museo Arqueológico de Sines, sin más noticias sobre su procedencia que las ya arriba mencionadas.

Ha sido fabricado este ídolo en mármol blanco, y actualmente se encuentra en excelente estado de conservación, aunque esté bastante patinado por la acción del tiempo. Sus dimensiones son: 165 mm. de altura del cilindro por 47 mm. de diámetro de la base superior del mismo. La base inferior es ligeramente más ancha, por haber ido engrosándose el cilindro a partir del centro del mismo, y aparece mucho más patinada.

La cabeza del ídolo que ocupa los dos

tercios superiores del cilindro ha sido tratada con gran cuidado y decorada con riqueza de detalles, impropio hasta ahora de los ídolos portugueses conocidos. En efecto, por su ornamentación este ídolo portugués nos recuerda más bien los ejemplares del sudoeste de España aparecidos hacia la Andalucía occidental y Extremadura.

Como en casi toda la serie de estos ídolos cilíndricos, el centro de la cabeza está ocupado, en la mitad anterior o cara del ídolo, por dos grandes ojos, compuestos por una pupila, conseguida por un rehundimiento circular central y por trece radios rectos más o menos equidistantes colocados alrededor de la pupila central redonda. Las cejas consisten en dos líneas arqueadas exentas, que casi se unen en la zona situada entre ambos ojos, que correspondería a la nariz.

Por debajo de los ojos, y siguiendo en parte a cuenca redondeada de los mismos, aparecen dos pares de líneas concéntricas y paralelas, que terminan a la altura de las sienes, por detrás de las cejas del ídolo, enlazando con sendos zigzags de vértice muy acusado. Algunos autores estiman que estas líneas quieren representar las barbas del ídolo, pero es probable que representen simples tatuajes faciales.¹⁰

10. J. FORTES, *Sobre o tatuagem facial em ídolos pré-históricos e gentílicos*, citado.

El pelo de nuestro ídolo resulta la parte más original en este ejemplar portugués, por ser de momento el único ídolo cilíndrico portugués que tiene representado el cabello.

Como en los cilindros españoles, queda éste dividido en tres secciones, según el tratamiento que haya recibido en las distintas partes de la cabeza. 1.^a, En las sienes ha sido dispuesto partiéndolo en dos bandas separadas por una pequeña canaladura central, o raya, consistente en dos líneas paralelas incisas, que se prolongan en la parte superior de la cabeza o cara plana del cilindro. Estas dos bandas de cabellos han sido efectuadas por medio de una sola línea de amplios ángulos o zigzags que bordeando la cabeza van a unirse con la sección posterior del pelo o coleta. 2.^a, La coleta, que en este ejemplar no tiene la forma de una cola de milano, como en algunas piezas españolas, sino que cae por un igual y verticalmente a lo largo del cilindro, se ha conseguido a base de tres

líneas o zonas paralelas de ángulos obtusos muy abiertos, que sin rematar terminan a unos dos tercios de la base inferior plana del cilindro. 3.^a, La sección de pelo que ocupa la cara superior plana del cilindro aparece enteramente cubierta por las incisiones representando al mismo. La raya o acanaladura delantera que dividía el pelo en dos bandas sobre las sienes continúa en esta zona dividiendo la parte anterior de dicha cara plana en dos partes enteramente cubiertas por líneas paralelas. En la parte posterior, justo en el espacio donde termina la acanaladura, empieza otra zona de pelo formada a base de los zigzags que hemos visto anteriormente, representando el nacimiento de la coleta posterior que ocupa la parte trasera del cilindro. El pelo a todo su alrededor está rematado por una línea seguida e incisa que se inicia en uno de los lados de la coleta posterior y termina en un ángulo recto en la cara plana superior de la cabeza del ídolo.

IV. — PARALELOS DEL ÍDOLO DE SINES

Por el momento no podemos encontrar los paralelos más cercanos a este ídolo en el mismo Portugal, y debemos aproximarnos a las regiones de la Extremadura española y la Andalucía occidental, para hallar ejemplares semejantes. Tanto los ídolos cilíndricos numerosos de la región de Lisboa y Setúbal, extremadamente sencillos en su decoración, como los algo más complicados del Algarbe, se apartan de la concepción de los motivos representados en este ídolo de Sines. Tan sólo en los ejemplares españoles que nosotros hemos colocado, como ya hemos dicho anteriormente, al final de nuestra variada serie tipológica o grupo D de ídolos cilíndricos, grupo caracterizado por su profusa decoración, es posible encontrar tipos

muy semejantes en todos los motivos decorativos con los que la cabeza del ídolo se ha representado. En efecto, tanto los ídolos de Morón y Córdoba como el resto de esta serie del sur de España nos presentan todos ellos muchos puntos de contacto con el ejemplar de Sines, si los comparamos, aunque sea superficialmente. Ante todo, han sido concebidas la pupila, las pestañas radiales y las cejas de la misma manera. Las barbas o tatuaje facial representado por las líneas paralelas circulares que aparecen bajo los ojos, siguen todas la misma trayectoria y terminan en zigzags parecidos en las partes laterales del cilindro. Pero es sobre todo el pelo el detalle que más acerca a toda la serie de estos ídolos.

Los otros tipos más sencillos de ídolos cilíndricos propios de Portugal no poseen ninguna representación alguna de cabellos. Por el contrario, el grupo de rica decoración entre el cual se encuentra el ídolo de Sines ofrece siempre una composición bastante compleja de pelo dividida en las tres secciones características ya citadas: las dos bandas de las sienes, la coleta posterior y la parte superior de la cabeza que corresponde a la cara plana del cilindro. En todas ellas el pelo ha sido grabado con la misma técnica de trazar varias bandas de zigzags o ángulos paralelos muy abiertos. Presentan todos igualmente la acanaladura o raya central que parte el pelo en dos y continúa en la parte superior de la cabeza, donde tan sólo en el ejemplar de Morón continúa la raya a todo lo largo de la cara plana del cilindro. En el resto de las piezas se in-

terrumpe hacia la mitad de dicha cara para dar comienzo a la zona única de pelo que corresponde a la coleta posterior.

Toda esta minuciosidad y riqueza de detalles interpretativos no ha sido, como ya hemos repetido, frecuente ni propia en los ejemplares portugueses. Las piezas del Algarbe conocidas, aunque nos ofrezcan una profusión de detalles en la representación de los ojos, no llegan, sin embargo, a introducir los cabellos en la decoración de los ídolos. Aunque de momento sea este ídolo del Museo de Sines un ejemplar único en Portugal, dentro de la rica colección de sus ídolos cilíndricos del Bronce I, esperamos que en un futuro no lejano aparezcan algunos más que aclaren y den nuevas luces al problema de la dispersión y cronología de este interesante grupo de ídolos megalíticos occidentales.

V. — EL ÍDOLO CILÍNDRICO OCULADO DE SANTIAGO DO CACEM

Vamos a describir a continuación dos ídolos cilíndricos que proceden del mismo lugar de Portugal. Fueron hallados en abril de 1961, en «Salema», propiedad situada en la freguesía de San Francisco da Serra, por el Dr. D. José María Martins Soares, el cual los entregó al Museo de Santiago do Cacem, el 7 de febrero de 1963 (lám. III).

De distinto tamaño y configuración, el ídolo mayor es de mármol blanco, muy rayado y patinado por el roce. Mide, este ejemplar, 165 mm. de altura por 50 de diámetro de la circunferencia del cilindro, y en la cara anterior presenta la ya conocida cara grabada del ídolo. Está ejecutada de forma muy esquemática y simple, a base de líneas exentas, que carecen de toda complicación artística. Esta misma pobreza expresiva le presta, sin embargo, una gran originalidad a la pieza, que tiene sus paralelos más cer-

canos en ídolos españoles que luego veremos, y también en los ídolos del Algarbe, aunque éstos ya se diferencian de ella en algunos aspectos, especialmente porque son más ricos en detalles expresivos.

La representación antropomórfica de la cara consiste en el consabido par de ojos y las líneas paralelas que representan seguramente el tatuaje facial. Los ojos se han conseguido sencillamente efectuando dos rehundimientos circulares paralelos, rodeados de otros dos círculos incisos a pocos milímetros de la perforación central, produciéndose así una especie de rosquillas que quieren representar los ojos muy abiertos del ídolo. No nos ofrece, por lo tanto, este ejemplar, ninguna clase de pestañas, como los ídolos del Algarbe o los aparecidos en territorio español. Las cejas consisten sólo en un ángulo obtuso muy abierto, colocado por encima de ambos

ojos; no tienen tampoco las rayitas incisas que hemos visto en otros ejemplares representando los pelitos de esta parte protectora del ojo.

Por último, vemos dos pares de líneas paralelas que, iniciándose bajo los ojos, rodean a éstos siguiendo las cuencas oculares, para terminar tras haber pronunciado sendos y acusados zigzags en las partes laterales del cilindro, dejando libre de toda representación incisa la parte posterior del mismo. Presentan estas líneas una trayec-

toria más bien con inclinación vertical de arriba hacia abajo que circular, como vemos en casi todos los ejemplares de estos ídolos. Estas líneas han sido trazadas con una incisión bastante gruesa y grabado profundo. Al igual que los ojos, fueron realizadas con bastante descuido por una mano poco hábil. Como en los demás ídolos de ornamentación más rica, hemos de ver en estas líneas una esquematización de las barbas y el pelo, o tal vez se trate, como opinan algunos, de simples líneas de tatuaje.

VI. — PARALELOS

Podemos clasificar a este ídolo, por sus representaciones figurativas grabadas y por la riqueza de la decoración, dentro de nuestra variedad o grupo C de ídolos del tipo VII, o ídolos cilíndricos megalíticos. Agrupa los ídolos con decoración aún poco profusa. Corresponden a este mismo grupo en España los ídolos cilíndricos de la colección Prats (Huelva),¹¹ del Museo Arqueológico de Sevilla (Huelva),¹² el de Gamaza (Sevilla),¹³ y los portugueses de Moncarapacho, Olhao y el de la colección G.L.F. publicado por Alonso do Paço.¹⁴ Sin embargo, por la disposición algo vertical de las líneas del tatuaje, así como el esquematismo de los ojos, recuerda también los tipos de más al norte de Portugal, aunque aquéllos sean mucho más simples. Por otro lado, no presenta nuestro ejemplar los ojos ni las cejas del tipo

de los ídolos oculados cilíndricos del Algarbe, los cuales ofrecen pestañas y cejas con la representación de los pelitos conseguidos por medio de pequeñas rayitas más o menos gruesas colocadas sobre los arcos de las cejas. Creemos, pues, que este tipo de ídolo puede considerarse como un intermedio entre los tipos de la Extremadura portuguesa y los más complicados del Algarbe, aunque desde luego es el producto de una concepción local indígena con acusada personalidad.

El artista que ejecutó esta interesante pieza quizo imitar seguramente los ídolos algarbeños, pero su mano poco suelta produjo una pieza que a pesar de su ingenuidad y poco cuidada elaboración no está exenta de una gran originalidad, dentro del grupo de ídolos oculados cilíndricos al que pertenece.

VII. — EL ÍDOLO CILÍNDRICO SIN DECORACIÓN DEL MUSEO DE SANTIAGO DO CACEM

Por último queremos publicar también en este breve trabajo otro idolillo cilíndrico de tamaño más pequeño que el anterior y

hallado en la finca de Sabena, junto al ídolo cilíndrico oculado que hemos descrito anteriormente (lám. III). Esta pieza es también de

11. M. ALMAGRO, ob. cit., págs. 207-208.

12. LEISNER, ob. cit., I.^a parte, lám. 95, n.º 7.

13. MORA FIGUEROA, ob. cit., págs. 105-107.

14. DO PAÇO y Lyster, ob. citada.

mármol blanco, pero en este caso algo más claro de coloración que el ídolo anterior. Este diminuto ejemplar mide sólo 7 cm. de largo total por 3 de espesor medio, pero en su parte inferior presenta una rotura que debió de disminuir bastante su tamaño inicial.

Es este ejemplar completamente liso y no ofrece clase alguna de decoración por ninguna de las caras del cilindro. Piezas

similares a ésta son muy frecuentes en todos los yacimientos megalíticos portugueses del Bronce Antiguo, y los encontramos tanto en el poblado de Vilanova de San Pedro como en casi todas las sepulturas de la Extremadura portuguesa, lo mismo en los sepulcros de tipo tholos como en las simples antas o en las sepulturas colectivas en cuevas artificiales.¹⁵

VIII. — ORIGEN Y CRONOLOGÍA DE LOS ÍDOLOS CILINDRO

Situados estos ídolos dentro del grupo tipológico que les corresponde y establecidos los paralelos más próximos en la Península Ibérica, trataremos ahora brevemente sobre el origen de estos ídolos y abordaremos finalmente lo que podemos decir sobre su cronología, aunque sea relativa.

Ante todo, es evidente, al estudiar detenidamente la tipología de todos los ídolos megalíticos de la cultura hispano-portuguesa, que nuestros ídolos cilíndricos tuvieron que surgir a partir de los betilos simples truncados en su extremo superior, del tipo de Los Millares, Tabernas, etc., o sea del llamado tipo VI de M. Almagro.

El entronque inicial de los betilos podemos hallarlo en Biblos,¹⁶ Troya,¹⁷ Grecia¹⁸ y en las Cícladas, donde aparecen con relativa abundancia. Están presentes en Los Millares, Vilanova de San Pedro y alguna otra estación megalítica de la Península Ibérica.

Directamente del betilo surgirán primero

los cilindros lisos sin decoración alguna o con decoraciones muy simples, que se irán complicando y enriqueciendo posteriormente a causa de un afán creador más vivo originado tal vez por el contacto con otras representaciones artísticas megalíticas, como son las decoraciones de las cerámicas, de los ídolos falange e ídolos placa, propios de la cultura megalítica occidental, y cuyos orígenes podemos encontrarlos igualmente en el Mediterráneo oriental, sobre todo en Chipre.

Ciertamente, es cosa muy difícil dar una cronología segura a todos estos tipos de ídolos cilindro, o sea del tipo VII, pues en su mayoría son producto de hallazgos casuales. Sobre todo los ídolos que hemos llamado variante D dentro del tipo VII, caracterizados por las ricas decoraciones, no hay ninguno que aporte datos de valor cronológico. Trataremos, sin embargo, de darles una cronología relativa, ciertamente aún poco clara, a toda esta serie de ídolos. A no-

15. LEISNER, ob. cit., 3.^a parte.

16. En Biblos apareció un ídolo en forma de betilo parecido a los ejemplares de Troya, sin decorar. Éste presenta boca, nariz y ojos grabados en la piedra. Ver: *Bulletin du Musée de Beyrouth*, XII, París, 1955, lám. XII. Época neolítica.

17. Sin estratigrafía apareció en Troya un idolillo de piedra que Blegen coloca en el tipo VII de sus tablas tipológicas de ídolos. Tiene forma alargada, aunque algo ovalada, por ser plano por sus caras anterior y posterior, pero su estructura y caracte-

rísticas recuerdan bastante los ídolos cilindro españoles y portugueses. Véase K. BLEGEN, *Troya*, volumen I, láms. 127, 216. También en la obra de SCHLIEMAN, *Trojanischer Altertumer*, podemos ver, en la pág. 282, varios betilos de estructuras semejantes a los de España y Portugal.

18. Los antecedentes orientales y origen de los ídolos cilindro y betilos, fabricados tanto en piedra como en terracota, pueden verse en Grecia, en la obra de C. ZERVOS, *L'Art de la Grèce Néolithique et Minoenne*, París, 1956: Platanos, lám. 215; Tsangli,

sotros nos parece evidente, como hemos dicho anteriormente, que en tanto no se encuentren mayores bases de apoyo para establecer una tesis más segura por su mayor dispersión, todo el grupo de ídolos que ofrece una más rica y profusa decoración debe corresponder seguramente al final de la serie de ídolos cilíndricos como un producto más elaborado y característico de la cultura megalítica occidental.

Por igual razón creemos que los betilos de Los Millares, Vilanova de San Pedro, etcétera, los cilindros lisos o los de simples estilizaciones como las variantes de este tipo VII que aparecen en Vilanova de San Pedro y en toda la Extremadura portuguesa deben representar las series primeras y más antiguas de ídolos cilíndricos. En España sólo hallamos cilindros lisos en El Pozuelo, en la provincia de Huelva,¹⁹ los cuales por su estructura recuerdan aún a los betilos de Los Millares.

Exceptuando los ídolos de Vilanova de San Pedro, que aparecen dentro de una estratigrafía, al parecer junto con piezas de vasos campaniformes, la mayoría de estos ídolos simples portugueses y los españoles de El Pozuelo (Huelva) corresponden a las sepulturas, algunas de tipo tholos,²⁰ y entre los ajuares de las mismas podemos encontrar muchas veces vasos campaniformes. Estas variantes simples del ídolo-cilindro aparecieron repetidas veces en Alapraia, junto a las famosas sandalias de marfil.²¹

Todas estas características nos inclinan, pues, a dar una cronología bastante antigua

a esta serie de ídolos cilíndricos del tipo más simple.

Por desgracia, como ya hemos indicado anteriormente, ninguno de los ejemplares de los otros dos grupos más complicados, nuestras variantes C y D, es decir, los del Algarbe y colección Prats, etc., y los de Lebrija, Morón (Sevilla), Conquero, los de Extremadura, etc., han aparecido dentro de una estratigrafía o en depósitos fechables. Son todos productos de hallazgos casuales, por lo que desgraciadamente no podemos asegurar ninguna cronología para los mismos. Tan sólo, deduciendo que Los Millares y Vilanova de San Pedro pertenecen a la serie de yacimientos megalíticos más antiguos del Bronce I en Iberia y que todo este grupo de ídolos de profusa decoración aparecen en todos los casos hacia el interior y con una mayor dispersión, nos parece acertado establecer que surgieron y fueron creados con posterioridad a las otras series de ídolos más simples cuyos hallazgos se extienden en las regiones costeras desde Huelva hasta el Algarbe y la Extremadura portuguesa.

La homogeneidad de un tipo, que nos ofrece una área de dispersión concreta y definida en una sola zona, como la serie de Vilanova de San Pedro y lugares cercanos en las provincias de Lisboa y Setúbal, es decir, la región de la Extremadura portuguesa, nos parece evidentemente un signo de antigüedad. Pero de estos problemas trataremos más extensamente en un trabajo próximo.

lám. 201; Karabairan, lám. 202; Tsani Magoula, lám. 204; Sesklo, láms. 398, 482, 483 y 484, y Tebas, láms. 465 y 466.

19. LEISNER, ob. cit., 2.^a parte, láms. 48 y 49.

20. LEISNER, ob. cit., 3.^a parte.

21. LEISNER, ob. cit., láms. 69-76.

1



2



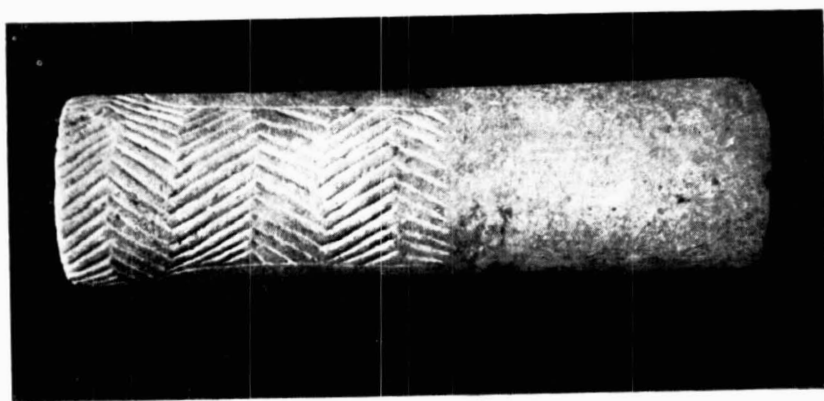
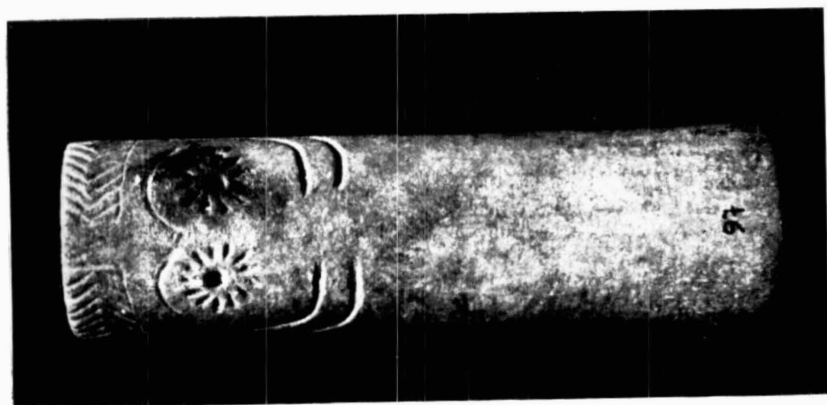
3



4



Ídolo del Museo de Córdoba : 1, Cara anterior del ídolo ; 2, Lado lateral izquierdo ; 3, Lado lateral derecho ; 4, Cara posterior con el grabado del pelo en forma de coleta.



Vista posterior, lateral y anterior del ídolo del Museo de Sines (Baixo Alentejo, Portugal).



1



2



3

1, Ídolo del Museo de Santiago do Cacem visto por su cara anterior; 2, Vista lateral del mismo; 3, Ídolo cilíndrico sin decorar del Museo de Santiago do Cacem.